

Un golpe de suerte: este jarrón olvidado en una tienda benéfica se ha subastado por 107.000 dólares

La estadounidense Jessica Vincent encontró esta pieza de cristal en los estantes de una tienda de segunda mano, sin sospechar que se llevaba a casa una joya de Carlo Scarpa



Un detalle de la boca del jarrón, en forma de botella.

WRIGHT





La criadora de ponis Jessica Vincent estaba curioseando en una tienda Goodwill –una cadena de establecimientos que venden artículos de segunda mano con fines benéficos– de Virginia (Estados Unidos) cuando algo llamó su atención. Aquel jarrón de cristal con forma de botella, en cuya superficie se mezclaban tonos violetas y verdes, destacaba entre los objetos decorativos amontonados en el estante. Le gustó y decidió comprarla para decorar su casa. Mientras se dirigía a la caja para pagar el precio de 3,99 dólares marcado en la etiqueta, advirtió dos detalles en la base del jarrón: una “M” y la palabra “Italia”. En aquel momento, aquella pieza dejó de ser un objeto decorativo más y se convirtió en el centro de una investigación que, finalmente, resultó mucho más rentable. Vincent, de forma intuitiva, había tenido buen ojo.

La investigación de Vincent confirmó que el jarrón era una pieza rara de Murano, la mítica isla veneciana famosa desde hace siglos por su cristalería artesanal. La botella acaba de ser vendida por 107.000 dólares en una subasta a un coleccionista privado europeo. Aunque Vincent asegura que su intención inicial era adornar su casa, confiesa que cambió de opinión

cuando empezó a indagar sobre su origen. En cualquier caso, el desenlace de la historia superó todas sus expectativas. “Tenía la sensación de que podría ser una pieza de 1.000 o 2.000 dólares, pero no tenía ni idea de lo valiosa que era realmente”, contó a *The New York Times*.



El jarrón en forma de botella que Carlo Scarpa diseñó para la casa veneciana Venini, y

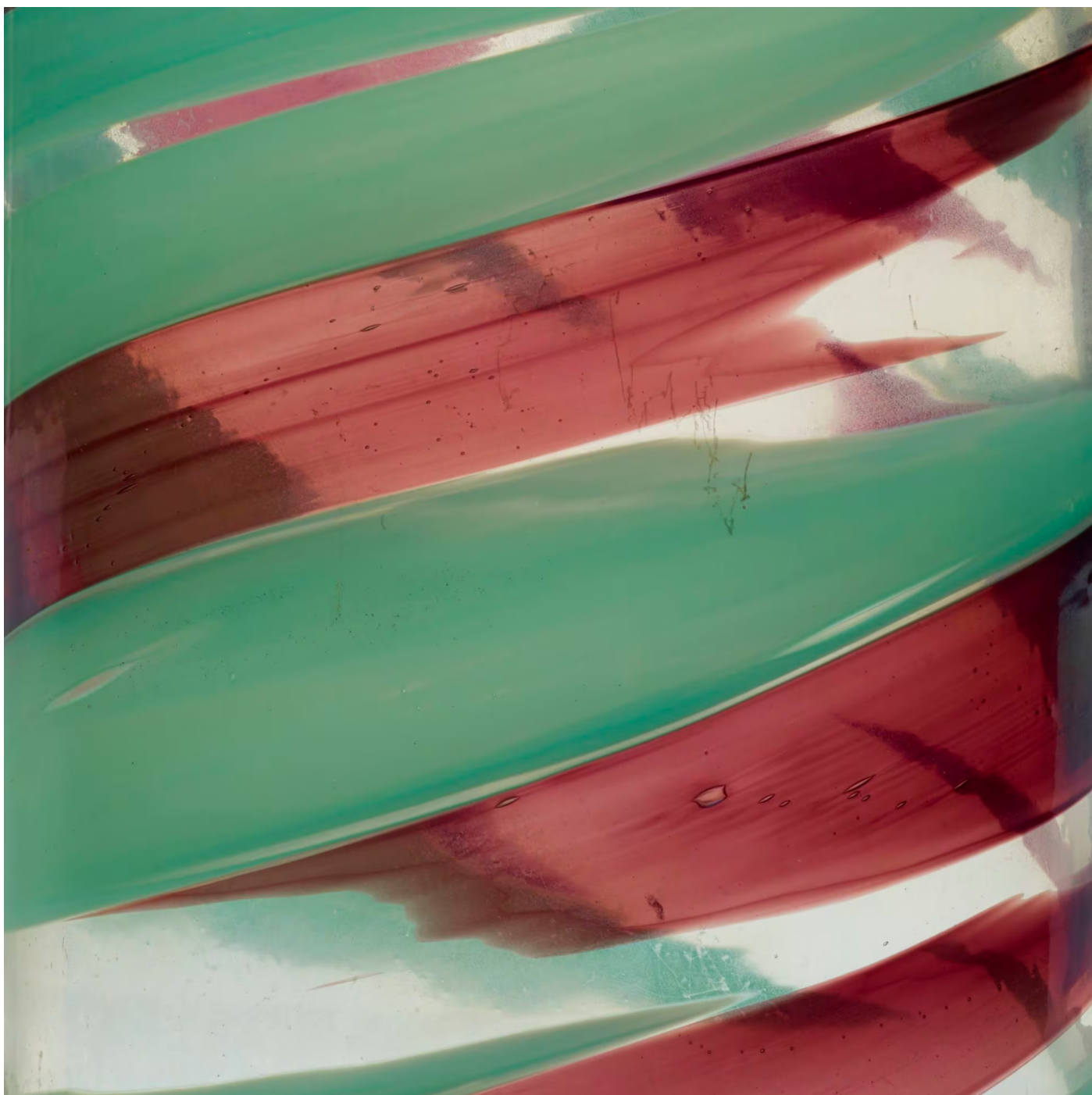
El jarrón es una de las dos piezas similares que se conservan en buen estado de la colección *Pennellate*, diseñada para Venini por Carlo Scarpa, el gran arquitecto italiano de mediados del siglo XX que, además de crear edificios e interiores emblemáticos, también firmó objetos de vidrio tan fascinantes como este. Su estilo, que presta atención a la belleza de los materiales y a formas aparentemente sencillas pero cargadas de nobleza, se plasma a la perfección en esta serie, cuyo nombre, que significa *pincelada* en español, revela un singular proceso artesanal. El objetivo de los artesanos que trabajaron con Scarpa en torno a 1947, fecha de datación de esta pieza, fue simular trazos de pincel mediante una técnica compleja que, en lugar de pintar superficie terminada, añade vidrio opaco coloreado al jarrón durante el proceso de soplado. La dificultad de este proceso hizo que se produjeran muy pocas piezas de esta colección, que hoy es toda una rareza.

MÁS INFORMACIÓN

Teatro y precisión: así son las exclusivas subastas de los relojes más caros

Pero, al comprarlo, Vincent no sabía nada de esto. Empezó a investigar en cuanto sospechó que el vaso podía tener algo más. Se unió a grupos especializados en cristalería en Facebook, que la pusieron en contacto con la casa de subastas Wright, especialista en piezas de vidrio y cristal. Richard Wright, presidente de la empresa, llamó a Vincent después de ver las imágenes que le envió: “En el momento en que vi las fotos, tuve una sensación muy buena”, dijo. El subastador explicó que es raro encontrar una pieza en tan buen estado: “Si tuviera cualquier grieta, aunque fuese pequeña, probablemente se habría vendido por menos de 10.000 euros”, añadió. “Esto fue como un décimo de lotería ganador”.

Vincent relata que uno de los momentos álgidos del proceso fue la evaluación de la botella por parte de expertos en la materia: “La expresión en sus caras fue bastante llamativa”, recordó Vincent. “Fue increíble que expertos que trabajan con piezas de vidrio muy importantes se emocionaran tanto con mi jarroncito de tienda de segunda mano”. Su emoción, como demostró el resultado de la subasta, no era casual. De hecho, la portada del catálogo digital de la subasta en que se vendió, dedicada a piezas de vidrio de origen italiano, era un detalle de las pinceladas de Scarpa, inconfundibles para cualquier aficionado a este tipo de piezas.



Un detalle del jarrón que permite apreciar las "pinceladas" elaboradas con vidrio opaco durante el proceso de soplado de la pieza.

WRIGHT

Vincent está muy satisfecha con su descubrimiento. La criadora de caballos es fan de programas como *Antiques Roadshow*, donde profesionales se dedican a buscar ítems de valor en tiendas de segunda mano.

“Siempre sentí que tenía buen ojo”, dijo Vincent, quien visita frecuentemente este tipo de tiendas con su pareja. “Pero realmente me sorprende que nadie lo haya descubierto antes que yo.” Aunque ya había encontrado otras cosas, como obras de arte valoradas en varios miles de dólares, nunca pensó que un hallazgo podría cambiar su vida: “Uno nunca sabe lo que va a encontrar. Es la emoción de la caza”, dijo la afortunada.